Generación del 98 y Modernismo (finales 1800, principios 1900)

Surgirá en una época marcada por cambios sociales de importancia, como la aparición de los primeros barrios marginales, y los primeros conflictos sociales, además de un éxodo del campo a los núcleos urbanos. Aparecerán los primeros partidos de izquierda y los primeros sindicatos, y surgirán conflictos en el sur de España entre jornaleros y caciques, mientras la Iglesia publica el De Rerum Novarum, defendiendo la resignación ante las injusticias. Desaparece el poder de la aristocracia y pasa a la oligarquía. El desastre del 98 (la pérdida de las colonias) une a todos los autores de la Generación.

Se recibirán influencias del historicismo e irracionalismo de Nietzsche y Schopenhauer, que defenderán la voluntad de vivir y la importancia de lo que escapa a lo racional (influencia también de Henri Bergson, que defiende una visión circular del tiempo y la mezcla del instinto y la inteligencia). Ortega y Gasset con su raciovitalismo será la parte más internacional en filosofía. En la parte educativa, habrá una gran influencia del Krausismo (defiende que la religión y la razón son compatibles, y una ética basada en la convivencia y la tolerancia). En la parte literaria, las principales influencias serán de Galdós y Larra (realismo y romanticismo). A todos los autores del 98 les une el homenaje a Larra y la protesta contra el Nobel a Echegaray. Aparecerá por primera vez el Manifiesto de los Tres em 1901 escrito por Pío Baroja, Ramiro de Maeztu y Azorín (José Martínez Ruiz) defendiendo el regeneracionismo español, un cambio fundamental en el sistema y un intento de analizar el problema de España (lo que acabará siendo una de las cuestiones esenciales del 98), problema que se remonta desde la Edad Media. También es común el gusto por la literatura tradicional española, la pasión por el paisaje castellano como representación del alma española con el Quijote siempre de referencia, y un intento de explicar la esencia española mediante la historia anónima de personajes de pueblo (término denominado intrahistoria) y la búsqueda del sentido de la vida. Su estilo en general tiende a buscar una sencillez recuperando el lenguaje rural y planteando la literatura como comunicación. Habrá una corriente más innovadora (Unamuno con la "nivola" o Valleinclán que sentará bases del realismo mágico latinoamericano) y otro grupo más realista y tradicional pero con mayor subjetividad, como Baroja o Azorín. La mayor parte de los autores de este periodo pasarán una época modernista, como Valleinclán, A. Machado o Juan Ramón Jiménez, gran figura poética.

Modernismo

Surge en latinoamérica y se expande a España y Europa, obteniendo grandes influencias del simbolismo y parnasianismo francés. El primero busca expresar una realidad más profunda haciendo uso de imágenes. Destacan Baudelaire y Verlaine. El segundo intenta llegar a la perfección formal absoluta. También habrá influencias del romanticismo español (sobretodo Bécquer) e influencia norteamericana (W. Whitman con Hojas de hierba). Rubén Darío recibirá todas estas lecturas y las asimilará antes de crear el modernismo, dando lugar a las corrientes más innovadoras de los primeros años del siglo XX. Por estas razones, el modernismo español se ve muy influenciado por un simbolismo y un surrealismo constante. Los temas comunes a

ambas corrientes serán temas como el sentimiento trágico de la existencia, que el modernismo tratará de superar desde la estética y el erotismo, pero siempre con el abismo sin solución de fondo y desde el 98 se superará desde la religión o la filosofía.

El tema del tiempo se resolverá por la vía del *carpe diem*, que instala un presente permanente. Se tratará también el tema clásico de la muerte y el *tempus fugit*, el tema de los sueños como una realidad que ofrece respuestas más profundas que la vigilia y comenzará a sentar las bases del futuro psicoanálisis. La soledad será percibida como un camino a la nostalgia y a la necesidad del encuentro del hombre consigo mismo. El tema del desengaño vital afectará al modernismo, creando una visión de una sociedad gris, antiestética con tendencia a la uniformidad y a la generación del 98, que abarca no sólo lo político sino también lo social del modernismo. En el modernismo español el sensualismo dará mucha importancia a lo estético y a la naturaleza (el modernismo más que el 98, aunque ésta corriente también lo trata). La diferencia principal está en la percepción realista del 98 frente a la naturalista del modernismo.

Los autores más destacados del 98 y del modernismo serían: Miguel de Unamuno con Niebla o La Tía Tula Valleinclán con Luces de Bohemia Pío Baroja con La lucha por la vida Ramiro de Maeztu con Defensa de la hispanidad Azorín con Don Juan o Doña Inés